

**CONOCIMIENTOS Y PRACTICAS DE CUIDADORES DE NIÑOS MENORES DE 5
AÑOS EN PREVENCION DE QUEMADURAS EN EL HOGAR.**

Karen Daniela Mejía Sanchez ^a, María Catalina Sanchez Martínez ^b, Luisa Johana Vanegas Henao ^c.

^a Enfermera de la Universidad Católica de Oriente; Estudiante de posgrado de Cuidado de Enfermería de las personas con heridas y ostomías Universidad CES, Medellín-Antioquia. karenmsanchez23@hotmail.com

^b Enfermera de Uniremington, Estudiante de posgrado de Cuidado de Enfermería de las personas con heridas y ostomías Universidad CES, Medellín-Antioquia. Cata-sanchez95@hotmail.com

^c Enfermera de la Universidad de Antioquia, Administradora de Empresas de la Universidad de Antioquia, Estudiante de posgrado de Cuidado de Enfermería de las personas con heridas y ostomías Universidad CES, Medellín-Antioquia. lujovis@hotmail.com

RESUMEN:

Antecedentes: En la población pediátrica las quemaduras permanecen como un importante desafío de salud pública que genera consecuencias fatales y que corresponde a la tercera causa de muerte traumática en el grupo poblacional. Esto se observa principalmente en los países de ingreso mediano y bajo secundario a las dificultades de acceso a la educación y servicio de salud. Es primordial que los cuidadores cuenten con conocimientos de calidad para prevenir estas lesiones. **Objetivo:** Identificar conocimientos, actitudes y prácticas de los cuidadores de niños menores de cinco años en la prevención de quemaduras en el hogar, en un programa de crecimiento y desarrollo. **Métodos:** Es un estudio observacional de tipo descriptivo transversal cuantitativo, en el cual se recolectó información por medio de encuestas hacia los cuidadores de niños menores de cinco años acerca de los conocimientos, actitudes y prácticas en la atención de quemaduras. **Resultado:** Se observa que la mayoría de los cuidadores de niños menores de cinco años desconocen cómo prevenir y manejar quemaduras. El 87,5% no sabe cómo actuar ante líquidos calientes y el 88,8% ante el fuego. En general, el 66,3% tiene conocimientos bajos sobre el tema. **Conclusiones:** La mayoría de los cuidadores de niños menores de cinco años que respondieron la encuesta presentan un conocimiento insuficiente sobre la prevención y manejo de quemaduras, dando un indicio que revela la necesidad de mejorar la educación para reducir los riesgos de accidentes domésticos.

PALABRAS CLAVE:

Cuidadores, quemaduras, conocimiento, actitud, práctica.

ABSTRACT:

Background: In the pediatric population, burns remain an important public health challenge that generates fatal consequences and corresponds to the third cause of traumatic death in the population group. This is mainly observed in low- and middle-income countries secondary to difficulties in accessing education and health services. It is essential that caregivers have quality knowledge to prevent these injuries. **Objective:** Identify knowledge, attitudes and practices of caregivers of children under five years of age in the prevention of burns at home, in a growth and development program. **Methods:** It is a quantitative cross-sectional descriptive observational study, in which information was collected through surveys of caregivers of children under five years of age regarding knowledge, attitudes and practices in burn care. **Result:** It is observed that the majority of caregivers of children under five years of age do not know how to prevent and manage burns. 87,5% do not know how to act when faced with hot liquids and 88,8% when faced with fire. In general, 66,3% have low knowledge of the subject. **Conclusions:** The majority of caregivers of children under five years of age who responded to the survey have insufficient knowledge about the prevention and management of burns, giving an indication that reveals the need to improve education to reduce the risks of domestic accidents.

KEYWORDS:

Caregivers, burns, knowledge, attitude, practice.

INTRODUCCIÓN

Las quemaduras son lesiones causadas por la exposición a una energía mecánica, eléctrica, térmica, radiación o química, a una intensidad que excede la tolerancia del tejido que lo sufre (1). Generando una desnaturalización de las proteínas, edema y/o pérdida de líquido intravascular, debido al aumento de la permeabilidad capilar (2).

Se producen, fundamentalmente, en el hogar en el lugar de trabajo y se consideran como un trauma prevenible. A nivel global, constituyen un serio problema de salud pública, que cobra alrededor de 180.000 vidas al año (3).

En la actualidad, las quemaduras fatales representan la tercera causa más común de muerte traumática en la población pediátrica a nivel mundial, afectando de manera desproporcionada a niños pequeños. La mayoría de estos fallecimientos ocurre en países de ingresos medianos y bajos, donde el acceso limitado a servicios de salud, la falta de infraestructura adecuada y la ausencia de programas efectivos de prevención agravan el problema (4).

Por otro lado, se indica que las lesiones por quemaduras en niños son traumas prevenibles, generalmente causados por el desconocimiento de los cuidadores o la impericia de los niños sobre los peligros inherentes a ciertas situaciones cotidianas, como el manejo de líquidos calientes, el uso de electrodomésticos o la exposición a fuentes de fuego. En muchos casos, la falta de campañas educativas y preventivas suficientemente amplias y accesibles limita el impacto en la creación de conciencia sobre estos riesgos. Además, se suma la falta de programas que involucren directamente a los cuidadores en la adopción de medidas de seguridad en el hogar. A esto se añade que los bajos niveles

de educación y el poco conocimiento que tienen los padres de familia y cuidadores sobre la prevención de quemaduras aumentan el riesgo de accidentes, una realidad que es particularmente prevalente en los países en vías de desarrollo.

Según la Organización Mundial de la Salud, las estrategias de prevención combinadas con mejoras en la atención de las personas quemadas en los países de ingreso alto han logrado avances notables en la tarea de reducir las tasas de fallecimientos por quemaduras. La mayoría de estos avances, en materia de prevención y atención, no se han aplicado de manera cabal en los países de ingresos medianos y bajo (5).

Por tanto, si se intensificaran los esfuerzos en este sentido, probablemente se reducirían de manera significativa, las tasas de fallecimientos y de discapacidad relacionados con las quemaduras.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, la prevención de quemaduras es un pilar fundamental y que para que se logre dicha prevención, los conocimientos, actitudes y prácticas, de los cuidadores son aspectos cruciales, puesto que son ellos quienes deben proporcionar un entorno seguro a los pequeños; se considera necesario identificar estos tres aspectos de los cuidadores de niños menores de cinco años en la prevención de quemaduras en el hogar, en un programa de crecimiento y desarrollo de la E.S.E Hospital San Antonio del Municipio de Cisneros.

METODOLOGÍA

Se llevó a cabo un estudio observacional de tipo descriptivo transversal, en el cual, con previa autorización del comité de ética y el comité de investigación de la universidad CES aunado la Empresa Social del Estado San Antonio del municipio de Cisneros Antioquia, se recolectó la información a través de la aplicación de una encuesta dirigida a los cuidadores principales de niños menores de cinco años que asisten al programa de crecimiento y desarrollo.

Esta encuesta se tomó de Diaz. P (6). Y se adaptó para recolectar los datos según los objetivos de la investigación con autorización previa del autor del instrumento de recolección de datos.

Un total de 80 adultos respondieron la encuesta, la cual fue aplicado por las investigadoras a través de un formulario de Google forms donde se incluyó el consentimiento informado para la recolección y manejo de la información, además la participación de los cuidadores fue voluntaria. La información recolectada se tabuló, y luego de esto fue exportada a una base de datos de Excel versión 2016.

La encuesta se encuentra clasificada en cinco grupos de variables que pretenden orientar las respuestas de los participantes hacia el objetivo de la investigación. Cada una de ellas se clasificó en correcta o incorrecta de acuerdo con la respuesta de cada cuidador. Posteriormente para determinar el nivel de conocimiento total se estableció una escala de liker con la siguiente clasificación: bajo, muy bajo, medio, alto, muy alto.

El primer subgrupo enfoca las variables socios demográficos las cuales consiste en conocer edad, género, estado civil, nivel socioeconómico, parentesco con el niño y

número de niños en el hogar. Con esta información caracterizamos de manera general en las esferas sociales en las cuales se encuentra el niño.

El segundo grupo se enfoca en los conocimientos sobre aspectos generales de la quemadura. Consta de cuatro preguntas de selección múltiple con única respuesta donde se identifican la definición de una quemadura, los agentes físicos que pueden causar una quemadura, los agentes químicos que pueden causar una quemadura y los grados de severidad de una quemadura. Se pretende relacionar el saber común de los encuestados y como este dato puede impactar en el cuidado de un niño.

El tercer grupo toma relación a los conocimientos sobre los cuidados a brindar ante quemaduras con líquidos o sólidos calientes. Se observan las acciones para realizar ante la exposición a líquidos o sólidos calientes, también, cuales materiales usar ante la ocurrencia de una quemadura por un líquido o un sólido calientes y que acciones ejecutaría ante la presencia de ampollas por quemaduras. Se analiza la respuesta desde su conocimiento y saber común a un evento que cause lesión en la piel a la persona que está bajo su cuidado secundario a la exposición por líquidos y sólidos calientes.

El cuarto grupo consiste en el conocimiento de las acciones a realizar ante quemaduras por fuego. Se compone de tres ítems que exponen diferente respuesta ante el que hacer si un niño sufre una quemadura bien sea por fuego, pirotecnia, explosiones, entre otras. Además de los materiales con que debería proteger la zona afectada y como se maneja la piel en caso de presentar ampollas. Dichas respuestas son enfocadas a conocer diferentes manejos que se les dan a las heridas infundadas por experiencias previas, creencias familiares y el saber común.

En el quinto grupo se relacionan los conocimientos de las acciones a realizar ante una quemadura por electricidad. Como responden ante una quemadura derivada de la manipulación de un enchufe, línea eléctrica y / o batería. También de los materiales que utilizaría en primera instancia para para cubrir la zona afectada. En este caso si bien no es un caso hipotético se pretende entender cuál sería la reacción al momento de presentar una quemadura por electricidad y hacia donde se dirigiría en caso de presentarla.

A pesar de que la encuesta se direcciono con preguntas de selección múltiple con única respuesta, al momento de realizar la valoración específica de los grupos, se categorizo cada respuesta en: Muy bajo, bajo, y medio. Los datos se tabularon en Excel y se generaron filtros para el análisis de la información.

Después se realizó la codificación de las respuestas y se exportó la base de datos del programa estadístico Jamovi para la generación de tablas estadísticas y posteriormente realizar el análisis de los datos.

RESULTADOS

De los 80 cuidadores de niños menores de cinco años encuestados, el 50% no tiene claridad sobre el concepto de las quemaduras como traumatismos generados por agentes físicos o químicos, mientras que el otro 50% pudo definir adecuadamente este término. Esto indica que la mitad de los encuestados carece de un conocimiento fundamental sobre las quemaduras.

En cuanto al conocimiento sobre los agentes físicos que provocan quemaduras, solo el 18,8% de los cuidadores los identificó correctamente, mientras que el 81,3% no lo hizo,

lo que sugiere una brecha significativa en el conocimiento sobre los riesgos físicos más comunes. Respecto a los agentes químicos causantes de quemaduras, el 43,8% de los cuidadores logró identificarlos correctamente, en contraste con el 56,3% que no tenía claridad al respecto. Aunque el conocimiento sobre los agentes químicos es ligeramente superior al de los agentes físicos, sigue siendo preocupante que más de la mitad de los cuidadores no conozca los riesgos químicos, como ciertos productos de limpieza o sustancias corrosivas.

El 100% de los encuestados demostró un conocimiento sólido sobre los grados de quemaduras (primer, segundo y tercer grado), lo cual indica que este concepto está bien comprendido en la población de cuidadores.

En cuanto a las acciones ante la exposición a líquidos o sólidos calientes, solo el 12,5% de los cuidadores respondió correctamente sobre qué medidas tomar, mientras que el 87,5% no conoce las acciones adecuadas. Este es un hallazgo alarmante, dado que las quemaduras con estos agentes son las más comunes en el hogar. Sin embargo, el 57,5% de los encuestados sí conoce las recomendaciones correctas sobre cómo manejar las ampollas (flictenas) generadas por quemaduras con líquidos o sólidos calientes, lo que sugiere un mejor entendimiento sobre el manejo de lesiones visibles.

Menos del 12% de los cuidadores sabe cómo reaccionar ante quemaduras causadas por fuego, y solo el 26,3% tiene claridad sobre qué hacer ante una quemadura por electricidad. Esto es preocupante, ya que las quemaduras por fuego suelen ser más graves y potencialmente letales.

En el análisis de la relación entre el nivel de conocimiento y la edad de los cuidadores, se observó que:

En el grupo con conocimiento muy bajo, las edades de los participantes oscilaron entre 25 y 40 años, con una mediana de 35 años.

En el grupo con conocimiento bajo, las edades fueron más dispersas, con un rango de 20 a más de 40 años, y una mediana de 30 años. Se destacaron tres puntos específicos: 26, 59 y 65 años.

En el grupo con conocimiento medio, las edades oscilaron entre 25 y 35 años, con una mediana de 30 años y una menor dispersión de edades en comparación con el grupo de conocimiento bajo.

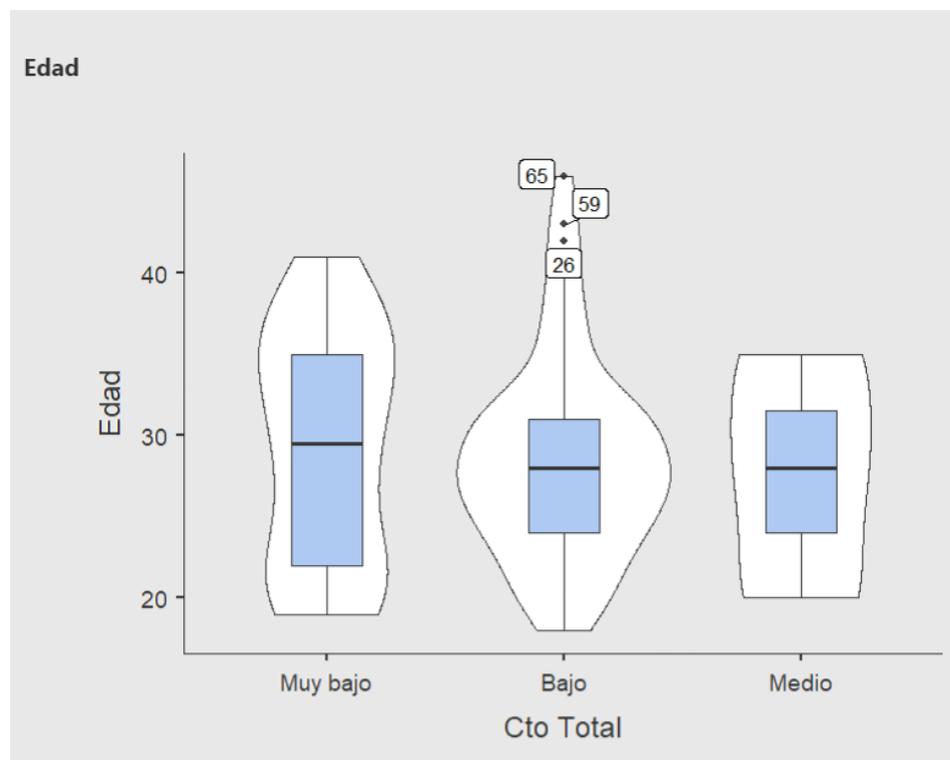
Los datos indican que las edades cercanas a los 30-35 años tienden a concentrarse en los grupos con conocimiento muy bajo y medio, mientras que el grupo de conocimiento bajo abarca un rango de edades más amplio, incluyendo edades jóvenes y avanzadas.

Finalmente, en el análisis de la relación entre el número de niños en el hogar y el nivel de conocimiento total, se encontraron los siguientes resultados:

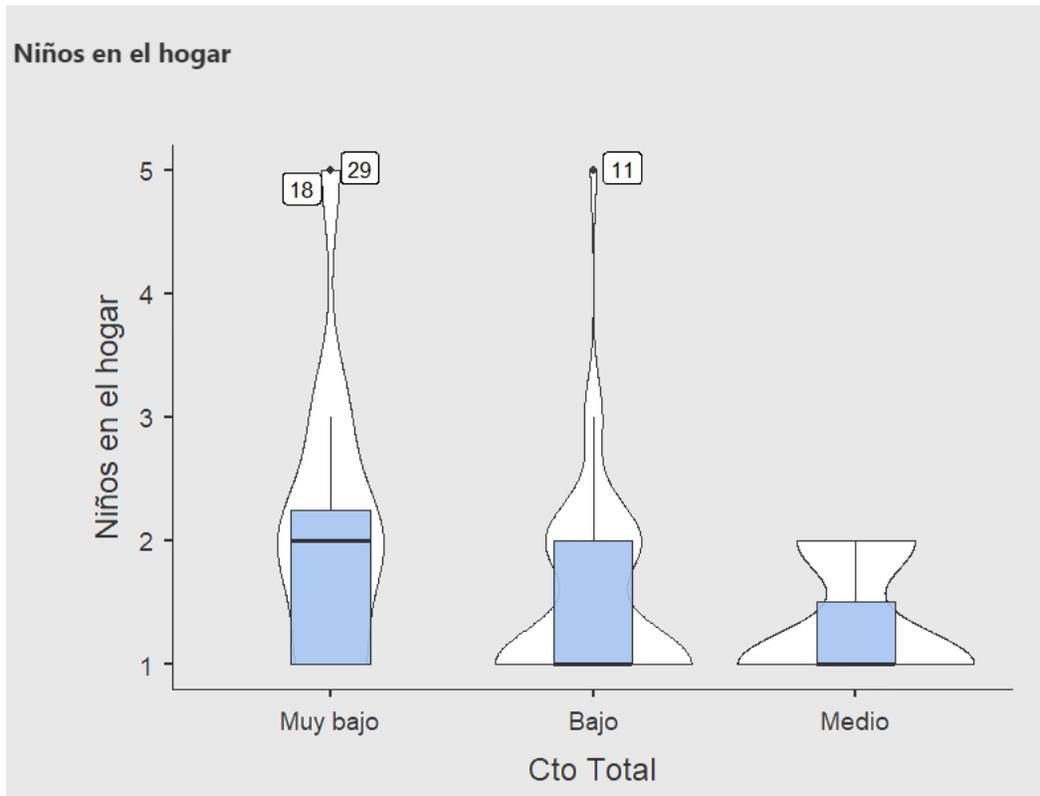
En el grupo con conocimiento muy bajo, el promedio de niños por hogar fue de dos, con un rango de uno a cinco.

En el grupo con conocimiento bajo, también se observó un promedio de dos niños por hogar, aunque con menor variabilidad.

En el grupo con conocimiento medio, la cantidad promedio de niños fue cercana a uno.

Gráfico 1: Distribución del conocimiento total sobre quemaduras según la edad

Estos resultados sugieren que, a medida que aumenta el nivel de conocimiento, la cantidad de niños en el hogar disminuye. Además, las familias con mayor cantidad de niños tienden a tener un nivel de conocimiento más bajo, mientras que las familias con menos niños muestran un mayor nivel de conocimiento.

Gráfico 2: Conocimiento total según niños en el hogar

DISCUSIÓN

Los cuidadores de niños desempeñan un papel fundamental en la prevención de quemaduras en el hogar, especialmente en la población pediátrica, que es altamente vulnerable a este tipo de lesiones. Sin embargo, la falta de conocimientos adecuados y la adopción de prácticas ineficaces por parte de los cuidadores pueden limitar significativamente la efectividad de sus esfuerzos preventivos. Los hallazgos obtenidos en este estudio subrayan esta realidad, al mostrar que, aunque el 100% de los cuidadores encuestados tiene conocimiento básico sobre los grados de las quemaduras, existe una gran deficiencia en cuanto al reconocimiento de los agentes causales de las mismas. Esto incluye una falta de claridad sobre los riesgos asociados a los agentes físicos y químicos, como líquidos calientes, sólidos a altas temperaturas, fuego y, especialmente, electricidad. Asimismo, los cuidadores muestran limitaciones en cuanto a las acciones apropiadas a tomar frente a estos tipos de quemaduras, lo que refleja la necesidad de una capacitación más integral en prevención y manejo de traumas por quemaduras.

En particular, las quemaduras eléctricas son una de las más graves y menos comprendidas dentro de la población general. Estas lesiones, aunque representan alrededor del cinco por ciento de las admisiones a las unidades de quemados, pueden tener consecuencias devastadoras para la salud. Las quemaduras eléctricas no solo afectan la piel, sino que también dañan tejidos más profundos y pueden afectar órganos vitales (7).

Un claro ejemplo de la falta de conocimiento en primeros auxilios se refleja en que solo el 12,5% de los cuidadores sabe cómo actuar en caso de que un niño sufra una quemadura por exposición a líquidos o sólidos calientes, a pesar de que este tipo de quemaduras es el más frecuente en el hogar dentro de la población pediátrica. Los primeros auxilios en estas situaciones incluyen, en primer lugar, extinguir la fuente de la quemadura y luego enfriar el área lesionada con agua fría durante 10 a 15 minutos, preferiblemente dentro de los primeros 30 minutos después del accidente (8).

Dichos hallazgos, coinciden con estudios académicos como el de Morrongiello et al. (2006), que sustenta la idea que el riesgo de lesiones en el hogar en niños, incluidas las quemaduras, se relaciona directamente con la supervisión y el conocimiento de los cuidadores, dado que, aunque la supervisión de los cuidadores y la modificación del entorno físico son fundamentales y efectivos en la prevención de quemaduras; estas medidas no siempre se implementan de manera efectiva, en parte debido a la falta de educación y la variabilidad en los conocimientos de los cuidadores. De acuerdo con su investigación, se descubrió que los cuidadores con más conocimientos y estrategias preventivas lograban reducir significativamente la exposición de los niños a peligros en el hogar, como superficies calientes o productos químicos peligrosos (9).

Además, este estudio señala que la falta de conocimiento sobre primeros auxilios en casos de quemaduras puede ser, en parte, consecuencia de la limitada disponibilidad de programas educativos dirigidos a los cuidadores. Las intervenciones comunitarias enfocadas en la educación preventiva, como programas implementados en escuelas, centros comunitarios y organizaciones de salud han demostrado ser prometedoras en la

reducción de accidentes domésticos en niños. Dichos programas pueden mejorar considerablemente las habilidades y el conocimiento de los cuidadores, permitiéndoles actuar de manera más eficaz frente a situaciones de riesgo, como quemaduras, y, en última instancia, reducir la incidencia de estas lesiones en el hogar. Esto resalta la importancia de fortalecer los recursos y accesos educativos para los cuidadores, con el fin de empoderarlos en la protección de los niños bajo su cuidado.

La importancia de la madre como cuidadora principal sigue siendo un pilar central en muchas familias, dado que, culturalmente, se asocia a las mujeres con el rol de protección y cuidado de los hijos. Esta norma de género refuerza la idea de que las madres deben estar al frente del bienestar de sus hijos, y cualquier desviación de este modelo puede generar en ellas sentimientos de culpa o insuficiencia. En el estudio realizado, se observa que cuando el hombre asume el papel de cuidador principal, existe un mayor desconocimiento en aspectos clave como la prevención de quemaduras en el hogar. Esto subraya la importancia del rol tradicional de la madre en el cuidado, pero también evidencia la necesidad de brindar una educación más equitativa y especializada a los hombres que asumen esta responsabilidad, para garantizar una atención y prevención efectiva en el entorno doméstico (10).

Otro estudio de la *American Academy of Pediatrics* también destaca cómo la mejora en la comprensión de las instrucciones por parte de los cuidadores tras la hospitalización reduce significativamente los riesgos de recaídas y accidentes, reforzando la necesidad de una educación clara y constante (11).

Además, la implementación de programas de prevención que involucren a toda la familia, como sugiere la UNICEF, puede ayudar a fortalecer la comprensión de los peligros domésticos y a que los cuidadores entiendan cómo mitigarlos (12).

A partir de estos hallazgos, se puede argumentar que, para reducir la incidencia de quemaduras en el hogar, es necesario mejorar la capacitación de los cuidadores, quienes necesitan estar mejor informados y equipados para manejar las situaciones de riesgo en sus domicilios. La falta de conocimiento específico sobre qué hacer ante una quemadura indica una brecha importante que debe ser cubierta a través de iniciativas de salud pública y educativas.

Por ende, se torna necesario que los cuidadores tengan acceso a programas educativos que no solo brinden información sobre los peligros comunes en el hogar, sino que también enseñen las respuestas adecuadas frente a emergencias; dado que, mejorar los conocimientos de los cuidadores sobre los riesgos de quemaduras en el hogar no solo reducirá la frecuencia de estos accidentes, sino que también permitirá una respuesta más rápida y eficaz cuando ocurran. Sin un conocimiento adecuado, los cuidadores pueden no ser capaces de proteger a los niños de manera efectiva, lo que aumenta el riesgo de lesiones graves. La creación de programas educativos, combinada con la difusión de información sobre primeros auxilios y seguridad en el hogar, puede cerrar la brecha de conocimiento identificada.

CONCLUSIONES

1. La mayoría de los cuidadores (95%) son mujeres, predominando las madres como principales responsables del cuidado de los menores de cinco años.
2. Un porcentaje elevado de los cuidadores (98,8%) pertenece a un estrato socioeconómico bajo, lo que podría influir en el acceso limitado a información y recursos adecuados para la prevención de accidentes domésticos.
3. Existe un conocimiento deficiente en cuanto a los agentes causantes de quemaduras, ya que el 81,3% desconoce los agentes físicos, y el 56,25% no identifica los agentes químicos involucrados en estos accidentes.
4. El 87,5% de los cuidadores no sabe cómo actuar adecuadamente en caso de quemaduras por líquidos o sólidos calientes, lo que evidencia una brecha importante en la educación sobre primeros auxilios.
5. En general, el nivel de conocimiento de los cuidadores sobre la prevención y el manejo de quemaduras es bajo, con el 66,3% presentando conocimientos limitados y solo un 3,8% con conocimientos medios.

AGRADECIMIENTO

Agradecimientos a la Dra. Dedsy Berbesi Fernandez, Enfermera; Especialista y Magíster en Epidemiología, PhD en Epidemiología y Bioestadística de la Universidad CES, Decana de la Facultad de Enfermería de la Universidad CES.

CONFLICTOS DE INTERÉS

Los autores declaran no presentar conflicto de interés.

REFERENCIAS

- (1) Asefa L, Worku Abebe M, Gebregziabher A. Patterns and outcomes of pediatric burn injuries in a tertiary hospital's burn unit. *Burns open*. abril de 2024;8(2):87-91. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2468912224000117>
- (2) Aldana MCDR, Castellanos LF, Osorio LQ, Navarrete N. Las quemaduras en la población pediátrica colombiana: del desconocimiento hacia la prevención. *Pediatría*. octubre de 2016;49(4):128-37 <https://www.elsevier.es/es-revista-pediatria-213-pdf-S0120491216300301>
- (3) Quemaduras [Internet]. Who.int. [citado el 11 de octubre de 2024]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/burns>
- (4) Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8017004.pdf>
- (5) Paho.org. [citado el 11 de octubre de 2024]. Disponible en: <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/31079/9789275316566-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- (6) Institutional repository [Internet]. Edu.pe. [citado el 11 de octubre de 2024]. Disponible en: <https://repositorio.unheval.edu.pe>
- (7) Eléctricas L. ARTÍCULOS DE REVISIÓN [Internet]. Edu.co. [citado el 11 de octubre de 2024]. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vnimedica/article/download/16343/13125/57752>

- (8) Org.co. [citado el 11 de octubre de 2024]. Disponible en:
<http://www.scielo.org.co/pdf/iat/v17n1/v17n1a4.pdf/>
- (9) Bryant L, Morrongiello BA, Cox A. Parents' home-safety practices to prevent injuries during infancy: From sitting to walking independently. J Child Fam Stud [Internet]. 2023;32(4):1102–12. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1007/s10826-022-02320-2>
Edu.co. [citado el 11 de octubre de 2024]. Disponible en:
<https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/6addb314-01ce-4b35-8f99-4a5f46fcff25/content>
- (10) Aap.org. [citado el 11 de octubre de 2024]. Disponible en:
<https://publications.aap.org/pediatrics/article/147/4/e20200031/180858/SAFER-Care-Improving-Caregiver-Comprehension-of?autologincheck=redirected>
- (11) Unicef.org. [citado el 11 de octubre de 2024]. Disponible en:
<https://www.unicef.org/costarica/comunicados-prensa/90-de-cada-100-lesiones-por-quemaduras-en-ninas-y-ninos-sucedan-en-casa>

ANEXOS**Tabla 1: Clasificación de los Conocimientos y acciones ante quemaduras**

Preguntas	Correcto		Incorrecto	
	Frecuen cia	% del total	Frecuen cia	% del total
Definición: ¿Qué son las quemaduras?	40	50%	40	50%
Identificación de los agentes físicos de la quemadura: ¿Cuáles son los agentes físicos causantes de la quemadura?	15	18.8%	65	81.3%
Identificación de los agentes químicos de la quemadura: ¿Cuáles son los agentes químicos causantes de la quemadura?	35	43.8%	45	56.3%
Tipos de quemadura: En las quemaduras ¿Qué grados pueden presentarse?	80	100%	0	0
Acciones por realizar ante a la exposición a líquido o solidos caliente (sopa, aceite, agua, leche, plancha, ollas, puerta del horno, utensilios, estufas, carbón, etc)	10	12.5%	70	87.5%
Para las ampollas producidas en quemadura por líquidos o sólidos calientes ¿Qué recomendaciones se dispone?	46	57.5%	34	42.5%

En caso de que el niño(a) sufra una quemadura por fuego (fuegos artificiales, explosiones, otros) ¿Qué acciones tomaría?	9	11.3%	71	88.8%
Para las ampollas producidas en quemadura por fuego ¿Qué recomendaciones se dispone?	56	70%	24	30%
En caso de que el niño(a) sufra una quemadura por electricidad (baterías, enchufes, líneas eléctricas, etc) ¿Cuáles son las recomendaciones a seguir?	21	26.3%	59	73.8%